

ANÁLISIS DE LOS USOS ASIMÉTRICOS DE LAS FORMAS DE TRATAMIENTO PRONOMINAL EN UNA COMUNIDAD COSTARRICENSE

*Leyla Hasbún Hasbún
Mayra Solís Hernández*

RESUMEN

Este estudio investiga los usos asimétricos de formas de tratamiento pronominal en una comunidad universitaria de Costa Rica, utilizando una muestra de 94 sujetos. Los resultados establecen que hay una asimetría considerable en el uso que de estas formas hacen los individuos, condicionada más por la edad de los receptores que por su nivel social. Además, la evidencia preliminar parece indicar que los hombres reciben más frecuentemente el pronombre formal que las mujeres.

ABSTRACT

This study investigates asymmetrical uses of pronouns of address in an university community in Costa Rica. A survey of 94 subjects was conducted. Results show that there is considerable asymmetry in the use of pronouns of address and that the age of the addressees is more important than their social status. Furthermore, preliminary evidence seems to indicate that men tend to receive the formal pronoun more frequently than women.

La mayoría de las personas, de una manera u otra, hemos experimentado situaciones angustiosas donde hemos ofendido a alguien, ya sea por tratarlo con demasiada familiaridad o demasiada distancia. Una de las funciones más interesantes del lenguaje, aunque tal vez no la más obvia, es la de transmitir información con respecto a la clase de relación que existe entre los hablantes. Hasta cierto punto, los participantes definen el entorno de esta conexión. Precisamente, si ambos hablantes se sienten a gusto con la estrategia escogida, la comunicación tendrá éxito. Por el contrario, si uno de ellos rompe las reglas implícitas de lo que es apropiado, su interlocutor se sentirá ofendido o hasta amenazado.

En muchas lenguas del mundo se alternan por lo menos dos formas pronominales de tratamiento, es decir, los pronombres que los hablantes usan para designar a la persona con la que están hablando (Fasold 1990: 1-2). A estas formas se les refiere comúnmente en la literatura como T y V, usando como referencia las formas "tu" y "vos" del latín. La primera forma se asocia con intimidad, solidaridad, afecto, informalidad y, algunas veces, aún con condescendencia o enojo. La segunda forma se asocia con distancia social, deferencia, respeto, cortesía y formalidad. Brown y

Gilman (1960), en un estudio pionero explican el uso histórico de los pronombres de tratamiento diádico los cuales reflejan dos dimensiones de la vida social: el poder y la solidaridad. En un principio, estos dos pronombres no eran recíprocos, y este tipo de uso implicaba poder: los superiores usaban T y recibían V a cambio. Con el tiempo, este uso no recíproco dio lugar a una relación más simétrica basada en la solidaridad. Por ejemplo, a las personas de una familia, de una misma edad o con la misma ideología o educación, al estar unidas en una relación de igualdad, se les permitía dar o recibir cualquiera de las dos formas, ya sea T o V. Finalmente se desarrolló una distinción gradual creando una forma T de intimidad y una forma V de formalidad. El uso mutuo de V implica que los hablantes disfrutaban de igualdad de estatus pero que carecen de solidaridad. El uso mutuo de T también denota igualdad de estatus, pero además familiaridad o membresía en un mismo grupo. En nuestros días, la escogencia de T en forma mutua parece haberse extendido en muchas sociedades, sugiriendo que la solidaridad es más importante que la cortesía y el respeto en las relaciones humanas.

A pesar del gran valor del estudio de Brown y Gilman, éste obviamente tiene limitaciones, principalmente porque la muestra usada no era representativa y porque sabemos muy bien que las intuiciones acerca del uso del lenguaje son algunas veces distintas al comportamiento real. Además, no todas las conductas pueden explicarse adecuadamente usando su marco de poder y solidaridad. Jacobson (1960) ha dicho que este modelo debería tomar en consideración la variación entre lenguas, dialectos y hablantes. Él señala el peligro de reinterpretar un corpus desde el punto de vista de otra lengua. En su opinión, si bien es cierto que un hablante tiene opciones con las cuales puede expresar su individualidad, estas alternativas son limitadas y varían de un idioma a otro.

Por otra parte, Tannen (1994) apunta que el estudio del género y la lengua revela las dinámicas que motivan la escogencia de determinadas formas en un idioma, tales como el poder y la solidaridad. Sin embargo, ella argumenta que todas las estrategias lingüísticas que han sido mencionadas como indicadores de dominio, también pueden mostrar solidaridad dependiendo del contexto. Por lo tanto, la investigación sociolingüística no puede ser una búsqueda mecánica de fenómenos lingüísticos específicos. Tiene que valorar el contexto, los estilos conversacionales de los participantes y la interacción entre estas dos variables.

La escogencia de las formas de tratamiento no es tan transparente como se asume algunas veces, debido a que la información social permea la interacción verbal. Solé (1978: 946) advierte que las múltiples posibilidades semánticas del "tú" versus el "usted" no siempre se detectan o se explican fácilmente porque ambas formas responden a motivaciones psicológicas que no son directamente observables.

Las formas de tratamiento pronominal en el español Costa Rica

En varios países de América Latina, incluyendo Costa Rica, se presenta una tercera forma pronominal, "vos", que en algunas partes ha sustituido al "tú". La distribución y los valores semánticos del "tú" y el "vos" son paralelos.

Al hacer esta investigación, solamente se encontró un número limitado de estudios sobre el tema. Agüero (1962) apunta que el "vos" es usado no solamente por personas de rango superior o mayores para dirigirse a una persona de rango inferior o menor, sino que también se

usa entre amigos y familiares de una posición social similar. Villegas (1963: 613) agrega que sin importar el rango social, la posición económica, el lugar de procedencia o el nivel educativo de una persona, la forma del “vos”, no la del “tú”, es la que se emplea en relaciones informales. Su uso implica naturalidad y sencillez y nunca falta de educación.

A pesar del aporte lingüístico de los dos estudios anteriores, éstos carecen de datos cuantitativos con qué respaldar sus afirmaciones. Todas las conclusiones se basan en las percepciones de los autores.

Arroyo (1971) afirma que el voseo en Costa Rica es universal y que el uso del “tú” se considera pedante. Sin embargo, el pronombre “usted” también se usa consistentemente, por ejemplo cuando los niños hablan con sus padres o el subalterno con su jefe. Añade que los campesinos frecuentemente usan “vos” para dirigirse a personas con las que hablan por primera vez. Los ejemplos que ofrece este estudio provienen de la literatura costarricense. Sus conclusiones tienen una limitación seria, ya que el lenguaje usado en la literatura no es necesariamente representativo del habla de la mayor parte de la comunidad costarricense.

Vargas (1974) usó una muestra de 68 estudiantes de la Universidad de Costa Rica. A los sujetos se les solicitó indicar qué pronombre usaban ellos con ciertas personas y qué pronombre recibían de ellas. Sus conclusiones confirmaron las de Villegas. Además encontró que el “vos” nunca significa desdén ni se utiliza para marcar una diferencia de posición social. La forma “usted” denota formalidad, elegancia, respeto y diplomacia. Algunas veces se usa para crear una barrera entre los hablantes.

La contribución más importante de Vargas fue la introducción de nuevas variables. Por ejemplo, afirma que la escogencia del pronombre algunas veces se ve afectada por el estado de ánimo del hablante. Esta variación opera unidireccionalmente: del “vos” al “usted” y nunca a la inversa. En tales casos, el “usted” se convierte en una señal de aislamiento, enojo o rechazo. Otro descubrimiento fue que algunos de los sujetos señalaron dos posibles interpretaciones del “usted”: una de formalidad y respeto y otra de gran intimidad. Este uso tan particular debe ser objeto de una definición e investigación futura. Finalmente, Vargas afirma que muchos costarricenses mezclan el “vos” con el “usted” en la misma conversación.

Este estudio tiene dos limitaciones. En primer lugar, se realizó hace más de 20 años. Si el uso de las formas pronominales muestra cómo los hablantes de una comunidad organizan sus relaciones sociales, debemos preguntarnos si este uso ha variado como resultado de los cambios sociales de las dos últimas décadas. La segunda deficiencia es que la muestra fue relativamente pequeña y no muy representativa, ya que incluye solamente estudiantes.

Mathiew y Palma (1980) realizaron un estudio con 82 colegiales y adultos en dos comunidades rurales. Concluyeron que los sujetos mayores, los de las clases socioeconómicas más bajas y los de las áreas rurales, usan “usted” con más frecuencia, y argumentan que existe una tendencia hacia una relación simétrica entre los hablantes, motivada por sus antecedentes económicos y étnicos comunes.

Un estudio de Quesada (1981) en tres comunidades rurales indica que el aislamiento y la falta de acceso a los medios de comunicación son variables que aumentan la frecuencia del uso del “usted”. En uno de los distritos, caracterizado por el rápido cambio socioeconómico, hay un porcentaje más alto de mezcla del “vos” y el “usted”. El especula que ésto es una manifestación de un proceso de transición que experimenta la comunidad.

Solano (1985) realizó un estudio del desfase entre lo que los niños aprenden en la escuela acerca de las formas de tratamiento diádico y lo que los adultos de la comunidad realmente usan cuando se dirigen a ellos. La muestra se extrajo en una comunidad rural en San Ramón de Alajuela. Los sujetos fueron estudiantes de primero y sexto grado, maestros, directores y conserjes. Ella encontró que la mayoría de los textos, aún aquellos escritos en Costa Rica, promueven el uso del “tú” aunque algunas veces incorporan el “usted”, pero nunca el “vos”. Es más, los ejercicios gramaticales presentan el “tú” como la única opción para la segunda persona singular. Paradójicamente, a los niños se les habla casi exclusivamente de “usted”, tanto en la escuela como en la casa.

La autora concluye que los niños de su muestra usan solamente “usted” al hablar, y que los adultos se inclinan por el mismo pronombre, excepto en situaciones de más intimidad. Finalmente, las variables que parecen afectar más la escogencia del pronombre son la edad del interlocutor y la relación jerárquica entre los hablantes.

La presente investigación pretende contribuir a ampliar el conocimiento sobre el uso de las diferentes formas de tratamiento pronominal en el español de Costa Rica, así como de las normas que determinan su escogencia. Para este efecto, se decidió trabajar con una muestra estratificada extraída de la Universidad de Costa Rica, con el propósito de averiguar si se producen relaciones asimétricas en el uso de los pronombres de tratamiento como consecuencia de los patrones sociales. De ser así, se caracterizarán los tipos de asimetría que ocurren y se intentará identificar sus posibles causas.

Metodología

Población

En este estudio participaron 94 sujetos, 30 hombres y 64 mujeres, miembros de la Escuela de Lenguas Modernas de la Universidad de Costa Rica¹. La muestra estratificada incluye cinco categorías: profesores, secretarías, asistentes de profesores, conserjes y estudiantes. La población estudiantil está representada por dos grupos seleccionados aleatoriamente: uno de primer año y otro de cuarto. El cuadro 1 resume las características de la muestra.

Instrumento

Se empleó un cuestionario de 55 rubros para obtener información concerniente al uso de las formas de tratamiento diádico. Cada sujeto seleccionó el pronombre que usa y que recibe cuando interactúa con 55 posibles interlocutores. Las opciones son: a) siempre trata a esa persona de “usted”, b) siempre trata a esa persona de “vos”, c) usa “usted” y “vos” con esa persona, d) a algunas personas en esta categoría las trata de “usted” y a otras de “vos”, e) no se aplica. Los interlocutores incluyen individuos dentro de las siguientes categorías: la familia, amigos, compañeros de trabajo y personas con diferente estatus social. Cuando fue posible, estas categorías se subdividieron por género y edad. Además, el instrumento permitió obtener los siguientes datos personales: género, edad, ocupación y lugar de residencia.

Cuadro 1

Distribución de la muestra según género, edad, estatus y lugar de residencia

	Género n	Porcentaje
hombres	30	31,91
mujeres	64	68,09
	Grupos por Edad n	Porcentaje
16 a 19 años	16	17,02
20 a 29 años	33	35,11
30 a 39 años	22	23,40
40 a 49 años	19	20,21
50 a 64 años	4	4,26
	Estatus en el Grupo Social n	Porcentaje
profesores	24	25,53
secretarias	5	5,32
asistentes	10	10,64
conserjes	7	7,45
estudiantes	48	51,06
	Lugar de Residencia n	Porcentaje
rural	24	25,53
urbano	70	74,47

Procedimiento

Los cuestionarios se numeraron y distribuyeron a todos los profesores, secretarias y asistentes. Se les solicitó que lo completaran y lo devolvieran en el plazo de una semana. Luego, se contactó a aquellos que no lo habían hecho para así lograr el mayor número de respuestas. Los dos grupos de estudiantes completaron el cuestionario en una clase regular, y a los conserjes se les dio en forma de entrevista para evitar posibles problemas debido a la falta de familiaridad de los sujetos con este tipo de instrumento.

Análisis y resultados

El análisis estadístico empleado fue una prueba t para porcentajes transformados con el fin de determinar si el uso de "usted" por parte de los sujetos es significativamente diferente al uso del "usted" empleado por sus interlocutores al interactuar.

La prueba t dio como resultado una diferencia significativa ($t = 5,36$, $p < ,0001$). Esto indica que el porcentaje del "usted" que usan los sujetos es significativamente más alto que el porcentaje del "usted" que reciben; es decir, en esta comunidad los sujetos perciben asimetría

en el uso de los pronombres. Por lo tanto, los datos fueron analizados con más profundidad para determinar patrones consistentes en la escogencia de pronombres.

Pronombres usados por los sujetos

El objetivo de este análisis es identificar a aquellos interlocutores a los cuales los sujetos tratan consistentemente de “usted” o “vos”. El cuadro 2 presenta los interlocutores con quienes se usa “usted” con más frecuencia. Se utilizaron los siguientes rangos definidos arbitrariamente: mayor uso (93,9 - 87,2), uso muy frecuente (83,7 - 78,8), uso frecuente (74,4 - 68,9), uso moderado (63,2 - 60,5).

El cuadro 2 muestra un alto uso de “usted” para dirigirse a 33 de los posibles interlocutores, lo que equivale a un 60% del total. En el primer subgrupo, el interlocutor “suegro” encabeza la lista. Esto es natural puesto que esta persona tiene las características típicamente asociadas con el interlocutor que recibe “usted”: es mayor que el hablante y es una figura de autoridad. Supuestamente, él impone respeto y formalidad. También muy cerca de este rubro se encuentra “suegra”. Las únicas diferencias entre estas dos personas son el género y el rol de jefe de familia, tradicionalmente asociado con el varón. Estas podrían ser las causas de la variación en la escogencia del pronombre. Cabe destacar aquí que la misma diferencia se observa entre “abuelo” y “abuela”.

Otros interlocutores que reciben mayormente “usted” son los profesores, monjas y sacerdotes, personas que tienden a participar en relaciones característicamente asimétricas. Además, encontramos un grupo de interlocutores de mayor edad cuyos trabajos se asocian con un bajo estatus social, tales como meseros, meseras, empleadas domésticas, vendedoras, vendedores, taxistas y misceláneos, y a quienes también se les trata de “usted”. Dos factores podrían explicar este hecho: la edad del interlocutor o el deseo, por parte del hablante, de expresar, no respeto, sino distancia social.

Cuadro 2

Distribución porcentual del uso de “usted” según grupos de frecuencia

Mayor Uso			
suegro	93,9	mesera (M)	90,5
monja	92,3	empleada (M)	90,1
profesor/a	92,1	miscelánea (M)	89,2
abuelo	91,8	vendedora (M)	88,3
mesero (M)	91,2	taxista (M)	88,2
suegra	91,1	misceláneo (M)	87,4
sacerdote	90,5	vendedor (M)	87,2
Uso Muy Frecuente			
mesera (m)	83,7	mesero (m)	80,7
abuela	83,6	amiga de padres	80,2
miscelánea (m)	83,1	amigo de padres	80,0
taxista (m)	81,5	misceláneo (m)	78,8

continúa...

continuación cuadro 2

Distribución porcentual del uso de "usted" según grupos de frecuencia

Uso Frecuente			
empleada (m)	74,4	padre	71,1
tío	74,2	vendedor (m)	71,0
secretario (M)	74,0	vendedora (m)	70,0
secretaria (M)	73,7	tía	68,9
jefe	73,6		
Uso Moderado			
secretario (m)	63,2		
secretaria (m)	60,5		

M = mayor que el hablante m = menor que el hablante

En el segundo subgrupo tenemos las abuelas y los amigos de los padres, personas de mayor edad. Sin embargo, el resto de los interlocutores en este grupo son trabajadores menores que el hablante. El hecho de que se les trate menos de "usted" que a aquellos trabajadores que son mayores, sugiere que la edad tiene más peso que el estatus y que el uso de "usted" no necesariamente indica distancia social, sino más bien respeto.

La característica más importante del tercer grupo es que al padre, a los tíos y al jefe se les trata menos frecuentemente de "usted". Este es un posible indicador de una flexibilización incipiente de las normas sociales en esta comunidad. Otro dato de interés es el hecho de que los porcentajes de uso de "usted" que se les da a las secretarias y al jefe son similares. Esto es sorprendente porque normalmente esperaríamos un uso más alto de "usted" para dirigirse al jefe debido al orden jerárquico.

El último grupo está formado por secretarias jóvenes. Los sujetos de este estudio parecen tener una relación más solidaria con estos interlocutores.

El cuadro 3 enumera los interlocutores a quienes se les trata más frecuentemente de "vos". La diferencia más reveladora entre los cuadros 2 y 3 es que no parece haber ningún interlocutor a quien la gran mayoría de los sujetos prefiera tratar de "vos". Observamos que sólo el 45,2% de los encuestados respondió que siempre usaba "vos" para dirigirse al cónyuge. Igualmente sorprendente es el hecho de que el mayor porcentaje de uso reportado de "vos" por parte de los sujetos fue, 53,1% en el rubro "amigo". Obviamente no se concibe una relación más pareja ni más informal que ésta. Esto podría significar que en realidad el uso del "vos" no es universal, aún con las personas más afines y cercanas. Otra posible explicación para el uso relativamente bajo de "vos", es la tendencia a mezclar pronombres, ya que el 25,5% de los participantes reportó que intercalaba el "usted" y el "vos" al hablar con los amigos. Estos hallazgos confirman la tesis de Solano (1985) de que los adultos de zonas rurales prefieren el uso de "usted", excepto en relaciones muy íntimas, y los de Vargas (1974) de que, en Costa Rica, pareciera existir un uso dual del "usted": uno que refleja formalidad y respeto y otro que implica una mayor intimidad y que es determinado por la situación.

Sería interesante investigar el uso de los pronombres dirigidos a personas del mismo género que el hablante y compararlo con el uso de los pronombres usados para dirigirse a

Cuadro 3

Distribución porcentual del mayor uso de "vos" según el interlocutor

Interlocutor	Vos	Usted	Ambos	Dif.
amigo	53,1	11,7	25,5	9,6
amiga	48,9	13,8	25,5	11,7
novio/a	45,8	10,4	37,5	6,5
cónyuge	45,2	19,4	32,3	3,2
cuñada	41,3	31,7	19,0	7,9
cuñado	40,6	31,3	18,8	9,4

Dif.= Uso diferenciado (El sujeto trata a las personas en esta categoría algunas veces de "usted" y otras de "vos".)

personas del género opuesto. Es posible que se encuentren porcentajes más altos del uso del "vos" cuando los interlocutores sean del mismo género. En un trabajo posterior, las autoras se proponen analizar este uso con el fin de hallar los posibles efectos de la solidaridad que tienden a producirse cuando se conversa con personas del mismo género.

El cuadro 4 enumera los interlocutores para los cuales los sujetos reportan porcentajes de uso de formas pronominales mucho más repartidos entre las cuatro opciones. En otras palabras, este cuadro señala aquellas situaciones donde parece existir mucha variabilidad en el uso de las formas de tratamiento que utilizan los sujetos de este estudio al interactuar con dichos interlocutores.

El hallazgo más interesante en el cuadro 4 es que se reportan porcentajes de uso de "usted", "vos" y "ambas formas" casi idénticos para dirigirse a los hijos e hijas. Lo mismo ocurre con las categorías "niño" y "niña". Esto podría indicar que los niños en Costa Rica son tratados en forma diferente, dependiendo de su interlocutor. Por lo tanto, los datos de este estudio no corroboran la afirmación de Solano (1985) de que los niños provenientes de zonas rurales en Costa Rica son tratados de "usted" en forma casi exclusiva. Es posible que el comportamiento descrito por Solano corresponda al ambiente escolar rural únicamente. Se debe recalcar que los comportamientos reportados con respecto al trato a los niños, en este estudio y en el de Solano, no son típicos de otras sociedades donde también existen formas de tratamiento diferenciadas. En esas comunidades, a los niños se les trata siempre con la forma T (ver Lambert y Tucker 1976).

El cuadro 5 resume las situaciones donde se da la mayor incidencia de mezcla de pronombres.

De acuerdo con el cuadro 5, las normas sociales que aplican los adultos en el tratamiento con sus familiares y personas cercanas son imprecisas, ya que se observan porcentajes importantes de uso de ambos pronombres para dirigirse a una misma persona (entre 25,3% y 35,7%). Recordando la información reportada en el cuadro 4, podemos especular que esta variabilidad posiblemente tiene su origen en el trato inconsistente que ellos mismos recibieron de niños. Esto podría promover ciertos usos no apropiados de las formas de tratamiento que muchos adultos encuentran desagradables o irrespetuosos.

Cuadro 4

Distribución porcentual del uso de pronombres en situaciones donde hay variabilidad de escogencia causada por el interlocutor

Interlocutor	Usted	Vos	Ambos	Dif.
madre	56,3	16,1	25,3	2,3
hermano	43,4	34,2	18,4	4,0
hermana	38,2	35,3	23,5	3,0
primo	22,8	32,6	27,2	17,4
prima	23,7	32,3	26,9	17,1
hijo	31,0	27,6	37,9	3,5
hija	29,6	29,6	37,0	3,8
compañero de trabajo (M)	43,1	20,8	16,7	19,4
compañero de trabajo (m)	27,0	32,4	16,2	24,4
compañera de trabajo (M)	46,5	19,7	18,3	15,5
compañera de trabajo (m)	31,3	31,3	19,4	18,0
compañero de clase	14,1	38,8	34,1	13,0
compañera de clase	13,1	38,1	35,7	13,1
niño	24,5	30,9	29,8	14,8
niña	26,6	29,8	28,7	14,9

M = mayor que el hablante

m = menor que el hablante

Dif = diferenciado

Cuadro 5

Porcentajes de sujetos y de posibles interlocutores que usan "usted" y "vos" en forma intercambiable

Personas a las que los sujetos tratan de "usted" y "vos"		Personas que tratan a los sujetos de "usted" y "vos"	
madre	25,3	hermano	26,3
primo	27,2	hermana	26,5
prima	26,9	*primo	25,0
novio/a	37,5	*prima	27,9
cónyuge	32,3	tía	25,6
hijo	37,9	*novio/a	35,4
hija	37,0	*cónyuge	29,0
amigo	25,5	*hijo	31,0
amiga	25,5	*hija	29,6
compañero de clase	34,1	*amigo	26,6
compañera de clase	35,7	*amiga	27,7
		*compañero de clase	37,6
		*compañera de clase	39,3
		niño	26,6
		niña	26,6

* interlocutores mencionados en ambas columnas

Pronombres recibidos por los sujetos

El cuadro 6 muestra las relaciones asimétricas más evidentes, es decir, aquellas situaciones donde los sujetos emplean “usted” con ciertos interlocutores, pero reciben “vos” de ellos y viceversa. Esta asimetría pareciera ser el resultado de varios factores convergentes.

Los datos indican que los hijos adultos y sus padres se inclinan por el uso mutuo de “usted”, aunque se reporta un uso más frecuente de “vos” hacia la madre. Como en el caso de las parejas “suegro” y “suegra” y “abuelo” y “abuela”, pareciera que el género es importante en la escogencia de las formas de tratamiento. Aparentemente, los hombres tienden a recibir un trato de mayor formalidad o respeto que las mujeres. Sin embargo, este fenómeno requiere de mayor estudio. En el presente trabajo el 68,09% de los sujetos son de género femenino lo que pudo haber producido un sesgo en los resultados. Es posible que las mujeres tiendan a tratar a las otras mujeres con mayor solidaridad, lo cual inflaría los porcentajes de uso del “vos” para referirse a las mujeres. Sería necesario hacer un estudio donde se controle el género tanto del hablante como de su interlocutor para llegar a conclusiones definitivas.

En cuanto al trato que dan los encuestados a sus propios hijos, la elección del pronombre no parece obedecer a normas claras. Esto podría indicar que los patrones sociales están cambiando en la familia costarricense.

Cuadro 6

Distribución porcentual del uso asimétrico de pronombres dentro del círculo familiar

Familia Nuclear								
Interlocutor	Uso de usted		Uso de vos		Uso de ambos		Uso diferenciado	
	D	R	D	R	D	R	D	R
padre	71,1	65,8	9,2	17,1	17,1	17,1	2,6	0,0
madre	56,3	55,2	16,1	25,3	25,3	19,5	2,3	0,0
hijo	31,0	48,3	27,6	13,8	37,9	31,0	3,5	6,9
hija	29,6	44,4	29,6	18,5	37,0	29,6	3,8	7,5
cónyuge	19,4	19,4	45,2	48,4	32,3	29,0	3,1	3,2
Familia Menos Cercana								
Interlocutor	Uso de usted		Uso de vos		Uso de ambos		Uso diferenciado	
	D	R	D	R	D	R	D	R
tío	74,2	44,9	6,7	18,0	11,2	23,6	7,9	13,5
tía	68,9	43,3	8,9	18,9	13,3	25,6	8,9	12,2
abuelo	91,8	71,4	6,1	20,4	2,1	8,2	0,0	0,0
suegra	91,1	71,4	5,4	19,6	3,6	8,9	0,0	0,0
suegro	93,9	81,6	2,0	8,2	4,1	10,2	0,0	0,0
abuela	83,6	72,1	9,8	18,0	4,9	9,8	1,6	0,0

D = Pronombre dado

R = Pronombre recibido

El trato entre los esposos es bastante simétrico. Lo que llama la atención es que solo la mitad de los sujetos reportan un uso consistente del "vos". La otra mitad se divide entre el uso de "usted" y una combinación de ambas formas. Este hallazgo parece confirmar la hipótesis de que existe un uso dual del "usted" en el español de Costa Rica.

La relación entre los miembros de la familia menos cercana es más asimétrica. Por ejemplo, mientras que alrededor del 70% de los parientes políticos y los abuelos usan "usted" para dirigirse a los sujetos de este estudio (relación simétrica), cerca del 60% de los tíos y tías usan "vos" (relación asimétrica). Esta discrepancia podría asociarse con el grado de intimidad y la edad.

El cuadro 7 presenta algunas relaciones asimétricas curiosas entre los encuestados y un grupo de trabajadores del ramo de servicios, considerados de bajo estatus social.

Los datos del cuadro 7 indican que el uso unilateral del "vos" por parte de una persona que ejerce autoridad sobre otra ha desaparecido en Costa Rica (Agüero 1962). Una abrumadora mayoría de los sujetos se dirige a los porteros, meseros y las empleadas domésticas usando "usted".

Sin embargo, de acuerdo con los usos prescriptivos, esperaríamos que los trabajadores del ramo de servicios usaran "usted" en forma consistente para dirigirse a sus patronos o clientes. Como afirma Solé (1978), en las relaciones que involucran servicios, universalmente se considera que la forma no marcada, en este caso "usted", es la más apropiada. No obstante, en el presente estudio, se reporta que estos trabajadores usan o "vos" o una mezcla de "usted" y "vos" en una misma conversación al dirigirse a sus patronos o clientes sin importar el pronombre que éstos usen. Este interesante hallazgo requiere de mayor investigación para interpretarlo adecuadamente.

Cuadro 7

Distribución porcentual del uso asimétrico de pronombres cuando los sujetos interactúan con trabajadores del ramo de servicios

	Usted		Vos		Ambos		Dif.	
	D	R	D	R	D	R	D	R
mesero (M)	91,2	79,6	3,2	1,1	4,3	11,8	1,1	7,5
mesera (M)	90,2	79,3	3,3	2,2	5,4	10,9	1,1	7,6
empleada (M)	90,1	86,4	3,7	2,5	6,2	9,9	0,0	1,2
miscelánea (M)	89,2	83,1	3,6	1,2	4,8	9,6	2,4	6,0
vendedora (M)	88,3	69,1	5,3	4,3	5,3	17,0	1,0	9,6
taxista (M)	88,2	75,3	3,2	1,1	5,4	15,1	3,2	8,6
misceláneo (M)	87,4	81,6	5,7	3,4	4,6	9,2	2,3	5,7
vendedor (M)	87,2	74,5	5,3	4,3	5,3	13,8	2,1	7,4
mesera (m)	83,7	73,9	7,6	3,3	7,6	13,0	1,1	9,0
miscelánea (m)	83,1	75,3	7,8	3,9	6,5	13,0	2,6	7,8
taxista (m)	81,5	64,1	9,8	6,5	4,3	18,5	4,3	10,9
mesero (m)	81,3	72,5	7,7	2,2	11,0	14,3	0,0	11,0
misceláneo (m)	78,8	74,1	10,6	5,9	7,1	12,9	3,5	7,1
empleada (m)	74,4	76,9*	11,5	5,1	12,8	15,4	1,3	2,6
vendedor (m)	71,0	59,1	11,8	6,5	15,1	23,7	2,2	10,8
vendedora (m)	70,0	54,8	12,9	9,7	15,1	22,6	2,2	12,9

D = pronombre dado

R = pronombre recibido

*única categoría donde el porcentaje de uso de "usted" es menor en la columna correspondiente a "Pronombre Dado"

Una posible explicación de esta asimetría, sin embargo, es la edad de la mayoría de estos trabajadores. Ellos podrían pensar que su edad avanzada los pone en una posición donde es apropiado dirigirse a extraños usando "vos". En cuanto a los trabajadores menores, tal vez ellos pertenezcan a una generación donde los patrones conversacionales sean más flexibles e informales o, a lo mejor, exista una tendencia hacia la movilidad social. El uso del vos puede crear una ilusión de mayor simetría. Pudiera ser que ésta sea una situación donde las relaciones sociales estén codificadas en la estructura de la lengua indicando que las fuerzas del poder y la solidaridad no están equilibradas.

Es posible que otras variables tales como la educación formal, el roce social o la aplicación de normas de uso local puedan explicar esta conducta inusual.

Finalmente, el presente es un análisis de conducta reportada y conducta percibida. Obviamente, ésta no es la manera más objetiva de recabar datos concernientes al uso de pronombres. Tal vez el hecho de que muchas personas no se sientan cómodas cuando algún extraño se dirige a ellas usando "vos" influya para que reporten porcentajes inflados de lo que ellos consideran una conducta social inapropiada y muy molesta.

Conclusiones

Los resultados de este estudio no solamente dan información importante concerniente al uso de las formas de tratamiento pronominal diádico, si no que también nos señalan nuevos senderos de investigación. En primer lugar, en la comunidad estudiada, hay gran asimetría en las formas de trato. Esta se manifiesta tanto en situaciones esperadas (cuando hay una brecha de edad o de autoridad) como en inesperadas (cuando un trabajador se dirige a su cliente usando "vos" a pesar de que éste utilice "usted"). No obstante, no existe en esta comunidad el tipo de relación asimétrica a la que se refiere Agüero (1962) en la cual se escoge el uso de "vos" para dirigirse a una persona que se percibe como socialmente inferior.

En segundo lugar, los datos indican que la edad del interlocutor es más importante que su estatus. Por ejemplo, tendemos a tratar de "usted" a un portero o vendedor que sea mayor que nosotros, pero tratamos de "vos" a un superior jerárquico si su edad es cercana a la nuestra.

En tercer lugar, en situaciones donde un hombre y una mujer tengan características similares (edad, estatus, relación con el hablante), pareciera que el hombre tiende a ser tratado de "usted" con mayor frecuencia que la mujer. Esto podría ser una manifestación de los patrones de conducta imperantes en esta sociedad, donde generalmente se percibe al varón como figura de mayor autoridad. Sin embargo, como se explicó anteriormente, se requiere de un estudio donde se controle el género tanto del hablante como de su interlocutor para llegar a conclusiones más definitivas.

A la luz de los resultados, concluimos que es imperativo investigar dos tipos de asimetría: la que se da entre clientes y trabajadores, la cual es socialmente inaceptable, y la que ocurre en el núcleo familiar y que parece provocar un uso bivalente del "usted" y un alto porcentaje de mezcla de pronombres. En el primer caso, es necesario confirmar si el alto porcentaje de uso de "vos" que se reporta para los trabajadores del ramo de servicios es exacto, o si, por el contrario, los participantes en esta investigación están simplemente exagerando como consecuencia del desagrado que les produce esta conducta. En el segundo caso, se debe determinar si existen

dos significados del pronombre "usted", y si la falta de claridad de las normas de uso, que se encontró en este estudio, es consecuencia de los cambios sociales que se están llevando a cabo.

En general, se reporta una mayor frecuencia de uso de "usted" que de "vos". Este hallazgo corrobora el de Solano (1985) pero contradice las opiniones populares de que el uso del "vos" está aumentando rápidamente en todas las situaciones sociales. Por lo tanto, éste debe ser un segundo foco de investigación. Es necesario observar sistemáticamente conversaciones en un ambiente natural, para así poder confirmar este patrón lingüístico. Además, se requiere más investigación para determinar los verdaderos porcentajes de mezcla de pronombres. Aparentemente, la norma imperante es que siempre que "vos" es apropiado, "usted" también lo es, pero no a la inversa.

Los resultados de este estudio muestran que el modelo del poder y la solidaridad (Brown y Gilman 1960) explica satisfactoriamente las relaciones que se dan en esta comunidad. En cuanto a las relaciones asimétricas, aquellas que nosotras llamamos no esperadas, parecieran ser la manifestación de una sociedad que evoluciona y cuestiona los conceptos de poder y solidaridad.

Nota

1. A pesar de que esta distribución por género tiende a reflejar la realidad de la comunidad lingüística estudiada, la desproporción en el número de hombres y mujeres nos limita a la hora de hacer generalizaciones concernientes a la variable género. Se debe tomar en cuenta que, tanto el género del hablante como el de su interlocutor, afectan la escogencia de las formas pronominales.

Bibliografía

- Agüero, Arturo. 1962. *El español de América y Costa Rica*. San José: Librería e Imprenta Atenea.
- Agüero, Arturo. 1984. "El voseo costarricense". *Boletín de la Academia Costarricense de la Lengua*. 1, 9-15.
- Arroyo, Víctor. 1971. *El habla popular costarricense*. San José: Publicaciones de la Universidad de Costa Rica.
- Brown, R. y Gilman A. 1960. "The pronouns of power and solidarity". *American Anthropologist*. 4, 24-9.
- Fasold, R. 1990. *Sociolinguistics of language*. Massachusetts: Basil Blackwell.
- Jacobson, R. 1960. "Comments on Brown and Gilman". En: T. A. Sebeok (ed.), 124-8.
- Lambert, W. y G. R. Tucker. 1976. *Tu, vous, usted: A socio-psychological study of address patterns*. Massachusetts: Newbury House.
- Mathiew, Sonia y Carlos Palma. 1980. "El uso de la forma de tratamiento pronominal en el español de dos comunidades costarricenses". Tesis de Licenciatura. Universidad de Costa Rica.

- Quesada, Miguel A. 1981. Análisis sociológico lingüístico del español de San Gabriel, Montreyy y La Legua de Aserri. Tesis de Licenciatura. Universidad de Costa Rica.
- Sebeok, T.A. (ed.). 1960. *Style in Language*. Massachusetts: Cambridge.
- Solano, Yamileth. 1985. "Formas de tratamiento diádico en el ambiente escolar de San Ramón". Tesis de Licenciatura. Universidad de Costa Rica.
- Solé, Yolanda. 1978. "Sociocultural determinants of symmetrical and asymmetrical address forms in Spanish". *Hispania*, 61, 940-49.
- Tannen, Deborah. 1994. *Gender and Discourse*. New York: Oxford University Press.
- Vargas, C. A. 1974. "El uso de los pronombres vos y usted en Costa Rica". *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica*, 8, 7-31.
- Villegas, Francisco. 1963. "The voseo in Costa Rican Spanish". *Hispania*, 46, 612-5.